

ricordia y varios religiosos de diversas órdenes; á las ocho y cuarto aplicó el verdugo el garrote á los bandidos Herrera y Leite, á las nueve y media á otros dos y poco despues de las diez al quinto, asistiendo al acto innumerable concurso que se colocó detrás del cuadro que formaron las fuerzas de infantería y caballería; fué una coincidencia rara que á los piés del monarca español les fuera aplicada la pena capital á los que á españoles habian asesinado.

### LAS ALBERCAS.

Los baños, con el lujo y extension que tienen ya en México los de las albercas que están entre los paseos de Bucareli y la Reforma, son una prueba innegable de avanzada civilizacion; los hay en Alemania, Francia, España, Hungría, Grecia y Polonia, siendo muy acreditados los de Aquisgram y Baden; los de San Martin de Valtelina son muy buenos para curar la gota y quitar la esterilidad de las mugeres. La historia nos refiere que en Italia los baños de Bayas y de Tivoli, estaban cubiertos de estátuas y pinturas y es sabido cuánto esmero usaron los romanos en sus baños, termas y estufas para sudar; se untaban unguentos perfumados y aceites preparados para el efecto; los baños eran obras que construian los emperadores romanos, con pisos de vidrio ó mármol de varios colores y los ediles cuidaban de establecerlos en los barrios. En los baños se recitaban poemas, referíanse las noticias del dia y se trataba de asuntos divertidos; los criados cuidaban de los vestidos, de las fro-taciones y de arrancar el vello, de ungir y perfumar el cuerpo; hoy son en Europa los sitios de baños, centros de civilizacion donde se reúne lo mas escogido de la sociedad.

Aunque nuestra civilizacion no ha refinado el gusto á la manera que lo estaba en le época de Ciceron, tenemos no obstante preciosos sitios para baños de recreo y medicinales. Cerca de los paseos de Bucareli y la Reforma, en el ángulo que forman, están las famosas albercas llamadas de Pane, Blasio y Osorio, abastecidas por agua de pozos artesianos, de agradable temperatura; en aquellos bellísimos lugares higiénicos se encuentra la salud y la distraccion, hay allí baños de verdadero lujo y otros para las clases sociales de pocos recursos; divídense los baños en categorías segun las personas que los ocupan, variando por consiguiente los precios; cada baño de los de mayor precio tiene un cuarto y un tanquecito, hay grandes y profundos estanques para los que saben nadar y otros para los que aprenden.

En los meses de Abril á Junio en que es fuerte el calor en la capital, se ve á los habitantes de esta ciudad frecuentar en masa las albercas con el mas extraordinario empeño; pero no solamente hay concurrencia entónces, sino en la mayor parte del año, pues además de los baños de agua corriente que brota de los pozos artesianos, los hay de regadera, rusos y todos los demás que se usan para la medicina ó para recreo; en el mes de Junio pasan de cuarenta mil los bañadores que concurren á las albercas, conducidos por los trenes de la vía férrea y tambien van en co-

ches, á caballo y á pié, dirigiéndose alegres y contentas caravanas á aquellos sitios deliciosos donde los árboles, el paisaje y la concurrencia llaman agradablemente la atención. Las bellas jóvenes con el pelo suelto y adornos de flores naturales, la multitud de vendedores de golosinas y muchas veces entusiastas músicas, son motivos para que los baños tengan aquí grande concurrencia, y ya se ha hecho de moda que los habitantes de México se entreguen en ese sitio á la diversion encantadora en que reinan el orden, la mas estricta moralidad unida á la alegría, sin que la estacion de las aguas venga á poner un límite á esos placeres, que continúan en tiempo de lluvias, yendo el público fácilmente por los coches de la vía férrea.

Hay en las albercas, no solamente el recreo de los baños, sino tambien recursos medicinales y aparatos para toques eléctricos, y los domingos se sitúan músicas desde las ocho de la mañana hasta el medio dia, amenizando aquellos lugares, en que la naturaleza y el arte están en competencia para hermosearlos.

La alberca Pane tiene formada su planta con dos departamentos enteramente separados: el de hombres á la derecha de la entrada y el de señoras paralelo á ese, ambos con preciosos jardines bien cultivados en los que lucen sus gracias las rosas, las enredaderas, las rojas parásitas y la perfumante madreSelva; encuéntrase desde luego en el primer departamento los baños hidroterápicos, donde los enfermos hallan la salud; sigue la escuela de natacion para los que van á aprender el utilísimo arte de nadar; en seguida están los baños para familias distinguiéndose entre ellos el oriental, preciosa estancia que nos trasporta á los *placeres* en que sumergen las odaliscas sus marmóreas formas, tiene esa joya de los baños un bellissimo jardin con sus *kioskos*, alfombras, sillas de nogal, espejos, tocador de concha, agua clarísima que deja ver hasta las arenillas y los azulejos del fondo y los costados, todo lo que contribuye al lujo y la belleza se encuentra en aquel seductor baño oriental, solicitado por las principales familias de la ciudad; la grande alberca, alimentada por las noventa jarras de agua que por minuto arroja el pozo brotante que la surte, está rodeada de palcos, á manera de teatro, en los cuales se colocan multitud de curiosos que van á admirar la agilidad y larga respiracion de los nadadores; una gruesa cadena que atraviesa la alberca, sirve para que asidos á ella descansen los bañistas; allí nadie se baña enteramente desnudo y sin el debido decoro y por esto hay los domingos en los palcos multitud de señoras que van á divertirse con las evoluciones, saltos y zambullidas, y á gozar de la música; en esa alberca han acontecido á veces dolorosos sucesos, ya un cansado que se sumerge, ya álguien que sin saber nadar se arroja, ya otro que al lanzarse al agua desde una altura, choca con las paredes laterales de la alberca y queda cadáver, flotando sobre el agua. De la alberca grande se pasa al departamento de los baños rusos, en los cuales, despues de una fuerte traspiracion en medio de la atmósfera vaporosa, se arroja el bañista al agua fria en el estanque que está al salir del cuarto de baño; allí tambien están la ducha y la regadera. Entre los departamentos de los dos sexos, están los baños de agua caliente al uso antiguo; sigue la peluquería y el departamento de señoras, donde hay estanques con sus cuartos separados, y tambien encuéntrase allí

baños rusos é hidroterápicos; afuera del edificio hay un tanque grande para la tropa y los muy pobres. La alberca Osorio ya no tiene mas que los baños frios de agua corriente y la de Blasio está tan bien montada como la de Pane y es muy concurrida, teniendo la ventaja de la situacion.

En todas ellas es purísima el agua que se usa: tres pozos artesianos tiene la de Pane, otros tantos la de Osorio y es tan clara la que de ellos brota, que posee la blancura y brillantez de las luces del diamante. Para las albercas se hace el servicio por medio de los ferrocarriles urbanos; es tan agradable el paseo á esos puntos de recreo y de higiene, que casi no hay quien á ellos deje de concurrir, pues el agua es tibia y sumamente agradable, sintiéndose que la temperatura cambia del fondo de los estanques á la superficie, cuando está abajo la abertura por donde brota el agua de los pozos; los que van á bañarse reciben por obsequio un oloroso jabon, pero no es permitido enturbiar las aguas, pues hay lugares separados y á propósito para enjabonarse y asearse.

La alberca Pane es la mas concurrida de las que cercan el paseo de la Reforma: los jardines, los tanques, los pasillos, todo se llena de bañadores y de curiosos principalmente el dia de San Juan, en que van á gozar con la música y el espectáculo de las zambullidas, *el muerto* y los enormes saltos mortales: la fiesta comienza á las cuatro de la mañana y dura hasta que la oscuridad de la noche le pone término; allí hay *restaurant*, fondas mexicanas y en las calzadas, cerca del concurrido edificio, se sitúan las vendedoras de pulque y de frutas, las cocinas ambulantes y nadie quiere abandonar ese lugar de recreo, aquella fériá en que tan á su sabor se encuentra; las otras albercas participan de la animacion, por todo el rumbo se oyen músicas y la concurrencia les dá un aire de alegría imposible de describir. La costumbre de bañarse el dia de San Juan no ha decaido, en las albercas no bastan los cuartos de baño, en cuyas puertas están agolpados desde las cuatro de la mañana los que esperan su turno. En las calzadas cubiertas de árboles y que conducen á las albercas se goza dulce y agradable recogimiento, el alma se siente libre y el pecho ensanchándose encuentra mas aire que respirar.

Deliciosa es la perspectiva de las albercas y grandioso el espectáculo que desde ellas ofrece la naturaleza ataviada con las lujosas galas de la Primavera y el Estío, estacion que derraman luz y armonía y en las que aparece siempre el Valle de México radiante y coronado de exuberante vegetacion; los concurrentes á las albercas gozan con las bellezas y los encantos que ostenta la estacion florida de las aguas, con los aromas de tanta flor que tapiza la tierra, con los trinos de tantos pajarillos que pueblan los árboles, cuyo magnifico follaje estiende frescas sombras en la mullida alfombra que forman el césped, las plantas y las rosas; en derredor del que concurre á los baños, todo es hermoso, la atmósfera está fresca y purísima, el cielo siempre azul, despejado, la naturaleza placentera con todos sus atractivos para proporcionar tranquilos goces; ¡cuán difícil es que la pluma pueda revelar los misteriosos encantos con que las estaciones floridas engalanan el Valle, y

describir cuán magnífico es el aspecto de la parte de México en que se encuentran las albercas!

Débanse estos nuevos planteles de baños al activo Sr. Sebastian Pane; ántes habia estanques para baños en agua fria, corriente: en el Jordan, las Delicias, San Camilo, el Sol, los Pescaditos y otros de menor entidad, como el de la Coyuya, situados dentro de la ciudad segun todo se hallaba; hoy están en el campo con las vías férreas suficientes para la comodidad de los bañistas. Ántes que el industrial Pane nos diera los primeros y utilísimos baños que llevan el nombre de las *albercas*, existian algunos tanques para los afectos al agua fria, donde se reunia la multitud para refrescarse en el *bandolon*, enorme tanque que en el Jordan tomó ese nombre por la figura que tiene; pero la gente acomodada no se presentaba en aquellos lugares, preferia los baños de agua tibia, que siempre se han usado en grande escala. Acostumbrábanse tambien los baños medicinales del Peñon, sustituidos ahora por los ferruginosos en la calzada y Villa de Guadalupe. Cuando el industrial Sr. Pane emprendió con tenacidad admirable la obra de aquellos baños, todos le pronosticaban que tendria mal éxito porque iba á contrariar las costumbres, siendo rara novedad el establecer baños fuera del centro de la poblacion; hubo algo de verdad en los pronósticos del público, Pane se arruinó y al morir estaban concursadas y fueron rematadas las obras de sus esfuerzos y sus afanes; pero ya hoy dan un buen producto en pesos al actual poseedor de ese establecimiento tan agradable como benéfico.

En la alberca Pane ha estado la estacion del ferrocarril que ahora <sup>1</sup> llega hasta la hacienda del Salto hácia el Interior de la República y á San Bartolo Naucalpan en la direccion á Toluca: estos tramos fueron construidos con el producto de una lotería que se llamó del «Ferrocarril de Toluca y Cuautitlan» y con la subvencion que á la empresa le dió el gobierno federal; hoy han pasado por compra á la compañía titulada Palmer-Sullivan y desde luego la estacion ha quedado en el sitio que la antigua empresa poseia en la Colonia de los Arquitectos, cerca de la hacienda de la Teja; para conducir á ese punto la carga y pasajeros empléase la vía férrea urbana, que es propiedad particular del poseedor de las albercas Pane y Osorio, quien construyó un circuito especial que atraviesa la capital de Poniente á Oriente combinándolo con el que existia en el mismo sentido.

Cada año al aproximarse la Primavera, es decir, al acercarse la temporada de los baños, el propietario de los establecimientos conocidos con los nombres de Pane y Osorio procura introducir nuevas reformas y mejoras. En esos baños encuentra siempre el público grande limpieza en los dos extensos departamentos con estanques de agua fria; reparados los jardines y decorados convenientemente los corredores, todo aparece en aptitud de llenar los deseos de la gran concurrencia que ha apreciado debidamente las aguas cristalinas de aquellos sitios y la temperatura agradable con que brotan de los manantiales.

(1.) Agosto de 1881.

En la alberca Pane se han introducido poco á poco reformas de ornato y construccion. Allí están á disposicion del público los baños frios, calientes, de vapor y de ducha. Además, para la mayor comodidad de los bañistas, se estableció la nueva línea de ferrocarril urbano que se llama «Circuito de Baños», que partiendo constantemente de la alberca, toma el costado Norte de la Ciudadela, dá vuelta por las calles del Ayuntamiento y entrando por la de las Artes llega á la de Chanque y regresando por el callejon de Talavera, vuelve por la primera de San Ramon y siguientes hasta llegar á la alberca, recorriendo así una gran parte de la capital.

La línea urbana de Peralvillo y San Lúcas está puesta en correspondencia con el «Circuito de Baños» y cada pasajero solo paga por baño frio quince centavos, regresando por los wagones de la empresa de baños; en el «Circuito de Baños» el precio es de doce centavos, comprendiendo la ida, el baño y el regreso. Los trenes pueden tomarse en las calles sobre las que están las diversas vías que llegan á las albercas y los boletos se venden en los mismos coches. Los ferrocarriles del Distrito que llevan el título de «Albercas» hacen tambien el servicio especial de los establecimientos; con la sola innovacion de quince centavos por baño de agua fria conducen pasajeros para las albercas de Pane y Osorio.

El extremado aseo, el buen servicio, la moralidad, el órden, la exactitud en los viajes, todo proporciona al público cuantas comodidades puede apetecer. Las aguas higiénicas y medicinales de esos establecimientos son muy recomendadas, siendo bastante para acreditar su bondad el favor que la sociedad les ha dispensado y los buenos resultados que debido á ellas se han obtenido.

Bastante discrepan nuestros baños de agua corriente en las albercas, con los sudoríficos usados por el pueblo mexicano hasta hace pocos años y aun tomados actualmente como medicinales en muchas poblaciones de indígenas. El *temascalli* ó *hipocausto* mexicano se vé aún en los barrios de la capital, pero ya escasamente, lo fabrican de *adobes* ó ladrillos crudos y su forma es semejante á los hornos de pan, poniéndole el piso algo convexo y mas bajo que la superficie del suelo, con mas ó menos extension y una altura que no llega á dos varas; su entrada es tan baja y chica, que apenas cabe un hombre de rodillas; frente á la puerta hay un hornillo con la boca hácia la parte exterior y arriba un agujero para la salida del humo; el bañista se acuesta sobre una estera ó *petate*, teniendo á su lado un jarro de agua ú hojas de maíz ó yerbas olorosas; trás él se cierra la boca del *temascalli* y se le deja sudar copiosa y abundantemente. En los baños de vapor, en la alberca Pane, despues que ha sudado el bañista, en la atmósfera de espeso vapor á semejanza de lo que pasa en el *temascalli*, se arroja bruscamente al tanque de agua fria, y es voz general que así son mas provechosos los baños de vapor.